

CAPITULO 74:

w02 15/6 pág. 20 párr. 12 Aprendamos y enseñemos la moralidad cristiana

12. ¿Cómo puede deshonorar u honrar a Jehová nuestra conducta, y por qué es provechoso tener esto presente?

¹² El apóstol destacó una razón principal para aprender y luego aplicar la moralidad bíblica. El mal comportamiento de los judíos deshonoraba a Jehová: “Tú, que te glorías en ley, ¿por tu transgresión de la Ley deshonras a Dios? Porque ‘el nombre de Dios es blasfemado entre las naciones a causa de ustedes’” (Romanos 2:23, 24). Igualmente hoy, si no cumplimos con las pautas de moralidad cristiana, deshonramos a su Autor. Por el contrario, si nos atenemos firmemente a las normas de Dios, lo enaltecemos, lo honramos (Isaías 52:5; Ezequiel 36:20). El que seamos conscientes de ese hecho fortalecerá nuestra resolución cuando nos enfrentemos a tentaciones o situaciones en las que pasar por alto la moralidad cristiana pudiera parecer el modo más fácil o conveniente de actuar. Por otra parte, de las palabras de Pablo aprendemos algo más. Además de reconocer personalmente que nuestra conducta puede honrar o deshonorar a Dios, cuando enseñemos al prójimo, ayudémosle a ver que, dependiendo de si pone en práctica o no las normas morales que está aprendiendo, él también puede honrar a Jehová o deshonrarlo. No es sencillamente que la moralidad cristiana produzca satisfacción personal y proteja la salud. También honra a Quien la ha establecido y la promueve (**Salmo 74:10**; Santiago 3:17).

w84 1/12 págs. 18-19 párr. 15 ¡Manténganse listos!

15. ¿Qué ejemplos muestran que no es antibíblico usar la cronología para tratar de determinar cuándo están por cumplirse los propósitos de Dios, y cuál ha sido el clamor de muchos siervos fieles de Jehová, del pasado y del presente?

¹⁵ No hay nada fundamentalmente antibíblico en usar la cronología en un esfuerzo por conocer “el tiempo señalado” para el cumplimiento de los propósitos de Dios (Habacuc 2:3). Daniel calculó cuándo concluiría la devastación de Jerusalén (Daniel 9:1, 2). El resto de judíos fieles del primer siglo esperaba la venida del Mesías porque habían calculado el fin de un período basado en la profecía (Daniel 9:25; Lucas 3:15). Cristianos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX pudieron vivir en expectación respecto a la gobernación del Reino de Dios mucho antes de 1914 porque calcularon cuándo concluirían “los tiempos señalados de las naciones” (Lucas 21:24; Daniel 4:16, 17). Por consiguiente, era comprensible que se hicieran esfuerzos por usar otras indicaciones bíblicas del tiempo para tratar de averiguar cuándo pudiera ser que se hicieran realidad las esperanzas que se habían abrigado por largo tiempo. Siervos fieles de Jehová en el pasado habían clamado: “¿Hasta cuándo, oh Jehová?”. (Isaías 6:11; **Salmo 74:10**; 94:3.)

w84 1/12 págs. 18-19 párr. 15 ¡Manténganse listos!

15. ¿Qué ejemplos muestran que no es antibíblico usar la cronología para tratar de determinar cuándo están por cumplirse los propósitos de Dios, y cuál ha sido el clamor de muchos siervos fieles de Jehová, del pasado y del presente?

¹⁵ No hay nada fundamentalmente antibíblico en usar la cronología en un esfuerzo por conocer “el tiempo señalado” para el cumplimiento de los propósitos de Dios (Habacuc 2:3). Daniel calculó cuándo concluiría la devastación de Jerusalén (Daniel 9:1, 2). El resto de judíos fieles del primer siglo esperaba la venida del Mesías porque habían calculado el fin de un período basado en la profecía (Daniel 9:25; Lucas 3:15). Cristianos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX pudieron vivir en expectación respecto a la gobernación del Reino de Dios mucho antes de 1914 porque calcularon cuándo concluirían “los tiempos señalados de las naciones” (Lucas 21:24; Daniel 4:16, 17). Por consiguiente, era comprensible que se hicieran esfuerzos por usar otras indicaciones bíblicas del tiempo para tratar de averiguar cuándo pudiera ser que se hicieran realidad las esperanzas que se habían abrigado por largo tiempo. Siervos fieles de Jehová en el pasado habían clamado: “¿Hasta cuándo, oh Jehová?”. (Isaías 6:11; **Salmo 74:10**; 94:3.)

w06 15/7 pág. 11 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos

Respuestas a preguntas bíblicas:

Salmos 74:13, 14. ¿Cuándo quebró Jehová ‘las cabezas de los monstruos marinos en las aguas y aplastó hasta hacer pedazos las cabezas de Leviatán’? A “Faraón, rey de Egipto”, se le llama “el gran monstruo marino que yace estirado en medio de sus canales del Nilo” (Ezequiel 29:3). Leviatán tal vez represente a “los fuertes de Faraón” (**Salmo 74:14**, nota). De modo que el hecho de quebrar sus cabezas posiblemente se refiera a la aplastante derrota que sufrieron Faraón y su ejército cuando Jehová liberó a los israelitas del cautiverio egipcio.

w03 1/7 págs. 10-11 párrs. 6-7 “¡Miren! Este es nuestro Dios”

6, 7. ¿Cuánta potencia tiene el Sol, y de qué importante verdad da prueba esto?

⁶ Cuando se encuentra al aire libre en un luminoso día de verano, ¿qué siente en la piel? El calor del Sol. Sin embargo, lo que siente en realidad son los resultados del poder creador de Jehová. ¿Cuánta potencia tiene el Sol? Pues bien, en su núcleo la temperatura es de unos 15.000.000 °C. Si sacáramos de allí un fragmento del tamaño de la cabeza de un alfiler y lo trajéramos a la Tierra, tendríamos que alejarnos de esa diminuta fuente de calor unos 140 kilómetros para no sufrir ningún daño. De hecho, el Sol emite cada segundo una energía equivalente a la explosión de centenares de millones de bombas atómicas. No obstante, la Tierra gira en torno a este colosal horno termonuclear justo a la distancia adecuada. Si se aproximara más, se evaporarían las aguas, y si se alejara, se congelarían. Tanto un extremo como el otro borrarían la vida del planeta.

⁷ Sin embargo, aunque su vida misma depende del Sol, muchas personas lo dan por sentado y por ello pierden de vista las lecciones que nos enseña. **Salmo 74:16** dice de Jehová: “Preparaste la lumbrera, aun el sol”. Así es, este astro ensalza a Jehová, “el Hacedor del cielo y de la tierra” (Salmo 146:6). Con todo, no es más que una de las numerosas creaciones que nos revelan Su inmenso poder. De modo que cuanto más aprendemos sobre el poder creador de Jehová, mayor es el asombro reverente que nos inspira.

CAPITULO 75:

w06 15/7 pág. 11 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos

Respuestas a preguntas bíblicas:

Salmos 75:4, 5, 10. ¿Qué se simboliza con el “cuerno”? Los cuernos de los animales son armas poderosas. Por lo tanto, la palabra “cuerno” simboliza el poder o la fortaleza. Jehová levanta los cuernos de su pueblo, lo que indica que lo ensalza, al tiempo que ‘corta los cuernos de los inicuos’. Aquí también se nos previene contra ‘ensalzar en alto nuestro cuerno’, o desarrollar una actitud orgullosa o arrogante. Como es Jehová quien ensalza, hemos de ver todas las responsabilidades que se nos asignan en la congregación como dádivas procedentes de él (**Salmo 75:7**).

w86 15/12 pág. 28 “Bendigan a Jehová”... ¿por qué?

Lección para nuestro día: El Salmo 75 contiene una advertencia contra el orgullo cuando dice: “No ensalcen [...] su cuerno”. (Versículo 5.) El cuerno era un símbolo de fuerza, poder. (Deuteronomio 33:17.) El exaltar el cuerno demostraría un comportamiento altivo. Aquí el salmista le advierte al inicuo que no adopte una actitud arrogante con relación a su aparentemente segura posición de poder, pues Jehová ‘cortará los cuernos de los inicuos’. (**Salmo 75:10.**) El saber esto anima a los siervos de Dios a permanecer fieles a él a pesar de la aparente prosperidad del inicuo. (Compárese con Salmo 144:11-15a.)

CAPITULO 76:

w98 15/10 pág. 8 párrs. 1-2 Jerusalén: “la ciudad del gran Rey”

1, 2. ¿Qué puede sorprender a algunos en cuanto a Jerusalén?

JERUSALÉN: su mismo nombre suscita fuertes sentimientos en personas de diferentes religiones. De hecho, es difícil ignorar esta antigua ciudad, pues se la menciona a menudo en las noticias. Lamentablemente, muchas de esas noticias evidencian que Jerusalén no es siempre un lugar de paz.

² Este hecho puede sorprender a algunos lectores de la Biblia. En el pasado, el nombre abreviado de Jerusalén era Salem, que significa “paz” (Génesis 14:18; **Salmo 76:2**; Hebreos 7:1, 2). “Entonces, ¿por qué en las últimas décadas ha habido tan poca paz en una ciudad con tal nombre?”, quizá nos preguntemos.

w13 15/5 pág. 11 párrs. 12-14 ¿Es usted un cristiano “celoso de obras excelentes”?

12-14. ¿Cómo influye nuestro aguante ante las pruebas de fe en lo que otros opinan de nuestro ministerio? Dé un ejemplo.

¹² En una de sus cartas a los cristianos corintios, Pablo señaló que había sufrido tribulaciones, dificultades, palizas y encarcelamiento (lea 2 Corintios 6:4, 5). Nuestro aguante cuando nos encontramos ante pruebas de fe puede impulsar a quienes nos observan a aceptar la verdad. Pongamos un ejemplo. Unos años atrás, nuestros adversarios se propusieron eliminar a los testigos de Jehová de una zona de Angola. Para ello, rodearon a 2 Testigos bautizados y 30 personas que asistían a nuestras reuniones y, a continuación, juntaron a los habitantes del lugar para que vieran cómo les daban latigazos a estas víctimas inocentes hasta hacerlas sangrar. Ni siquiera las mujeres o los niños se libraron de aquella tortura, que tenía el propósito de intimidar a la gente para que nadie escuchara a los testigos de Jehová. Sin embargo, tras ver aquello, ¡muchos vecinos solicitaron un curso bíblico! A partir de ese momento, la predicación cobró ímpetu, lo que dio lugar a notables aumentos y

muchas bendiciones.

¹³ Este ejemplo ilustra el poderoso efecto que nuestra firme defensa de los principios bíblicos puede tener en otras personas. ¡Quién sabe cuántas se reconciliaron con Dios por la valiente postura de Pedro y los demás apóstoles! (Hech. 5:17-29.) En nuestro caso, tanto compañeros de trabajo o escuela como familiares quizás acepten la verdad al ver que nos ponemos de parte de la justicia.

¹⁴ En cualquier momento dado hay hermanos nuestros que están siendo perseguidos. Por ejemplo, en Armenia, unos cuarenta se hallan en prisión por su neutralidad, y es probable que en los próximos meses encierren a muchos más. En Eritrea, 55 siervos de Jehová están encarcelados, algunos con más de 60 años de edad. En Corea del Sur hay unos setecientos Testigos en la cárcel debido a su fe. Allí, esa situación se ha prolongado por sesenta años. Pidámosle a Jehová que la fidelidad de estos fieles siervos que sufren persecución en varios países lo glorifique a él y ayude a los amantes de la justicia a ponerse de parte de la adoración pura (**Sal. 76:8-10**).

w06 15/7 pág. 11 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos

Respuestas a preguntas bíblicas:

Salmos 76:10. ¿Cómo puede “la misma furia del hombre” elogiar a Jehová? A veces se producen buenos resultados cuando Dios permite que los hombres nos ataquen con furia debido a que somos siervos de él. Las penalidades que tales ataques puedan causarnos nos sirven de un modo u otro de disciplina o entrenamiento. Pero Jehová no tolerará que suframos más de lo que sea necesario para completar dicho entrenamiento (1 Pedro 5:10). ‘Lo restante de la furia del hombre, Dios lo ceñirá sobre sí.’ ¿Y si sufrimos hasta el punto de morir? Eso también puede alabar a Jehová, ya que quienes sean testigos de nuestro fiel aguante quizás glorifiquen igualmente a Dios.

w86 15/12 pág. 28 “Bendigan a Jehová”... ¿por qué?

76:6—¿En qué sentido se ‘quedaron dormidos’ “el conductor de carro” y “el caballo”?

A los israelitas se les enseñó a confiar en Jehová más bien que en caballos y carros. (Salmo 20:7; Proverbios 21:31.) No tenían razón para temer a los caballos ni a los carros con hoces del enemigo, pues Jehová podía quitar la fuerza de sus enemigos, haciendo que ‘se quedaran dormidos’. La referencia aquí es a “un sueño de duración indefinida”... la muerte. (Jeremías 51:39.) Esto debería ser una advertencia a los caudillos mundiales de hoy día, quienes confían en sus armamentos. (**Salmo 76:12**.)

CAPITULO 77:

w06 15/7 págs. 11-12 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos

Lecciones para nosotros:

Salmos 77:6. Para interesarnos de corazón en las verdades espirituales y escudriñarlas cuidadosamente, tenemos que dedicar tiempo al estudio y la meditación. Es fundamental disponer de algunos momentos para estar a solas.

w13 15/8 pág. 13 párrs. 14-15 Nunca se enoje con Jehová

¹⁴ **No nos dejemos influir por comentarios negativos.** Los israelitas de los días de Moisés tenían muchas razones para creer que Jehová los introduciría en la Tierra Prometida (Sal. 78:43-53). Pero al oír el desalentador informe de los 10 espías infieles, “no se acordaron de su mano” (Sal. 78:42). Si meditamos en todas las cosas buenas que Jehová ha hecho por nosotros, nuestra relación con él se fortalecerá. Como consecuencia, no permitiremos que las ideas negativas de otros abran una brecha entre nosotros y Jehová (**Sal. 77:11, 12**).

¹⁵ Algo que también puede perjudicar nuestra relación con Jehová es tener un punto de vista negativo sobre otros cristianos (1 Juan 4:20). Cuando los israelitas cuestionaron el nombramiento y la posición de Aarón, Jehová consideró que estaban murmurando contra él mismo (Núm. 17:10). De igual modo, si empezáramos a refunfuñar y quejarnos de los hombres que Jehová está utilizando para dirigir la parte terrestre de su organización, podríamos, en realidad, estar quejándonos de él (Heb. 13:7, 17).

w15 15/10 pág. 24 párr. 4 Meditemos en las cosas de Dios

4. a) ¿Qué es meditar? b) ¿Qué preguntas responderemos en este artículo?

⁴ ¿Qué es meditar? Meditar es pensar detenidamente en algo, sea bueno o malo (**Sal. 77:12**; Prov. 24:1, 2). Y no hay nada mejor que meditar en Jehová y en Jesús (Juan 17:3). En este artículo responderemos las siguientes preguntas: ¿Cómo debemos leer para que nos sea más fácil meditar? ¿Qué momentos podemos aprovechar para hacerlo? ¿Qué podemos hacer para que la meditación sea algo agradable y se convierta en un hábito?

w10 15/8 pág. 22 párr. 6 Sigamos siempre “la ley de bondad amorosa” al hablar

6. ¿Por qué deberíamos meditar sobre las muestras de bondad amorosa que ha dado Jehová?

⁶ Un pasaje bíblico señala que Jehová es “abundante en bondad amorosa” (Éxo. 34:6). Y uno de los salmos dice que su “bondad amorosa [...] ha llenado la tierra” (Sal. 119:64). Además, en las Escrituras hay muchos relatos que ilustran cómo demostró Dios esta cualidad con sus siervos. Si sacamos tiempo para meditar en sus tratos, o acciones, crecerán en nosotros la gratitud y el deseo de imitar su ejemplo (*léase Salmo 77:12*).

w15 15/4 pág. 21 párr. 10 ¿Ve usted a Jehová como un amigo de verdad?

10. a) ¿Por qué no necesitamos una explicación para cada cosa que hace Jehová? b) ¿Cómo crece nuestra confianza en Dios?

¹⁰ Pero supongamos que la Biblia no contara estos detalles, como ocurre en otros casos. ¿Comenzaríamos a dudar de Jehová, o pensaríamos que tenemos suficiente información para confiar en su justicia? (Deut. 32:4.) Cuanto mejor lo conozcamos, más nos convenceremos de que siempre hace lo correcto y menos explicaciones necesitaremos. Si escuchamos a Jehová estudiando la Biblia y meditando en ella, crecerá la confianza que tenemos en él (**Sal. 77:12, 13**). Y como resultado, nuestra amistad será aún más íntima.

CAPITULO 78:

w95 1/11 pág. 21 párr. 19 Tiempo de mantenernos despiertos

19. ¿Qué magnífico privilegio podemos tener hoy día?

¹⁹ Ahora mismo se está recogiendo a una justa “generación” de la humanidad. Actualmente, el “esclavo fiel y discreto” ungido suministra educación divina en conformidad con las palabras recogidas en **Salmo 78:1, 4**: “Presta oído, sí, oh pueblo mío, a mi ley; inclinen ustedes su oído a los dichos de mi boca [...], pues los contamos aun a la generación venidera, las alabanzas de Jehová y su fuerza y sus cosas maravillosas que él ha obrado”. (Mateo 24:45-47.) El 14 de abril de este año, en más de setenta y cinco mil quinientas congregaciones de unos doscientos treinta países, más de doce millones de personas asistieron a la Conmemoración de la muerte de Cristo. ¿Estuvo usted presente? Tenga fe en Cristo Jesús e ‘invoque el nombre de Jehová para ser salvo’. (Romanos 10:10-13.)

w11 15/8 pág. 11 párr. 14 Esperaban al Mesías

14. ¿De qué forma cumplió Jesús Salmo 78:2?

¹⁴ *Utilizaría comparaciones y parábolas.* El salmista Asaf cantó: “En un dicho proverbial [o “en parábolas”] ciertamente abriré mi boca” (**Sal. 78:2; Reina-Valera Actualizada**). ¿Por qué podemos asegurar que estas palabras son aplicables a Jesús? Porque así nos lo indica Mateo. Después de relatar las parábolas donde Jesús compara el Reino a una semilla de mostaza y a la levadura del pan, el evangelista añade: “Sin ilustración no les hablaba; para que se cumpliera lo que se habló por medio del profeta que dijo: ‘Abriré mi boca con ilustraciones, publicaré cosas escondidas desde la fundación [del mundo]’” (Mat. 13:31-35). Ciertamente, las comparaciones y parábolas eran un medio que usó con maestría para enseñar a la gente.

w06 1/10 pág. 18 párr. 10 La fe y el temor de Dios nos infunden valor

10. ¿Qué implica la fe verdadera?

¹⁰ Como mostraron los fieles de la antigüedad, la fe que produce valor y perseverancia implica más que creer en Dios (Santiago 2:19). Exige conocer a Jehová como persona y confiar plenamente en él (**Salmo 78:5-8**; Proverbios 3:5, 6). Significa creer de todo corazón que lo mejor en la vida es seguir las leyes y principios divinos (Isaías 48:17, 18). La fe también implica tener la certeza absoluta de que Jehová cumplirá todas sus promesas y será “remunerador de los que le buscan solícitamente” (Hebreos 11:1, 6; Isaías 55:11).

w13 15/5 pág. 29 párr. 13 Protejamos nuestra herencia tomando buenas decisiones

13. a) ¿Cómo han actuado igual que José muchos cristianos de hoy? ¿Y cómo han imitado algunos a Esaú? b) ¿Qué tenemos que hacer para no seguir el mal ejemplo de Esaú?

¹³ Muchos hermanos nuestros han actuado con sabiduría y han alegrado el corazón de Jehová en situaciones en las que han tenido que optar por ser como Esaú o como Jacob (Prov. 27:11). Pero algunos han elegido actuar como Esaú y de este modo han arriesgado su herencia espiritual. De hecho, cada año un buen número de Testigos son censurados o expulsados por inmoralidad sexual. Así que es vital que preparemos el corazón ahora, antes de que se ponga a prueba nuestra lealtad (**Sal. 78:8**). Podemos tomar al menos dos medidas que nos protegerán de las tentaciones y nos ayudarán a elegir bien cuando llegue el momento.

w09 15/9 pág. 12 párr. 5 Imitemos la obediencia y la valentía de Jesús

5. ¿Qué lucha tenemos todos, y cómo podemos salir vencedores?

⁵ Los seres humanos imperfectos no somos obedientes por naturaleza, por lo que a menudo nos resulta difícil seguir las normas de Dios. El propio apóstol Pablo tuvo una lucha interna, como él mismo reconoció: “Contemplo en mis miembros otra ley que guerrea contra la ley de mi mente y que me conduce cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros” (Rom. 7:23). Por supuesto, es relativamente fácil obedecer cuando no hay que hacer sacrificios ni soportar inconvenientes. Pero ¿qué hacemos cuando “el deseo de la carne y el deseo de los ojos” crean un conflicto en nuestro interior? Esos deseos, que surgen debido a nuestra imperfección y al “espíritu del mundo”, son muy intensos (1 Juan 2:16; 1 Cor. 2:12). De modo que para vencerlos tenemos que preparar el corazón, es decir: *antes* de que surja una prueba o tentación debemos resolernos a obedecer a Jehová pase lo que pase (**Sal. 78:8**). La Biblia contiene muchos ejemplos de siervos de Dios que fueron fieles porque hicieron precisamente eso (Esd. 7:10; Dan. 1:8).

w06 1/4 pág. 21 párr. 2 ‘Vayan y hagan discípulos, bautizándolos’

2. ¿Qué relación con Dios puede tener la gente hoy día?

² Sin embargo, como reconoció el salmista Asaf, los israelitas “no guardaron el pacto de Dios, y en su ley rehusaron andar” (**Salmo 78:10**). Como no cumplieron el voto que sus antepasados habían hecho a Jehová, con el tiempo perdieron la relación exclusiva que tenían con él (Eclesiastés 5:4; Mateo 23:37, 38). Por esa razón, Dios “dirigió su atención a las naciones para sacar de entre ellas un pueblo para su nombre” (Hechos 15:14). Y en estos últimos días está juntando “una gran muchedumbre, que ningún hombre [puede] contar, de todas las naciones y tribus y pueblos y lenguas”, cuyos miembros reconocen gozosamente: “La salvación se la debemos a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero” (Revelación [Apocalipsis] 7:9, 10).

w98 15/8 pág. 20 párr. 18 Fortalezcamos nuestra confianza en la justicia de Dios

18. ¿Por qué no debemos preocuparnos indebidamente por lo que no sabemos en la actualidad?

¹⁸ Si confiamos completamente en la justicia de Jehová no tenemos que preocuparnos por preguntas como: “¿De qué manera se juzgará a los niños pequeños? ¿Es posible que cuando venga el Armagedón aún no hayan llegado las buenas nuevas a muchas personas? ¿Y los enfermos mentales? ¿Y qué puede decirse de ...?”. Es cierto que actualmente no se sabe cómo resolverá Jehová estos asuntos. Sin embargo, sabemos que lo hará con justicia y misericordia. Nunca deberíamos dudarle. De hecho, posiblemente nos sorprenda y complazca ver que Dios los resuelve de maneras que ni siquiera podíamos haber imaginado (compárese con Job 42:3; **Salmo 78:11-16**; 136:4-9; Mateo 15:31; Lucas 2:47).

w06 15/7 pág. 11 Puntos sobresalientes de los libros tercero y cuarto de los Salmos

Respuestas a preguntas bíblicas:

Salmos 78:24, 25; nota. ¿Por qué se llama al maná “el grano del cielo” y “el pan mismo de ángeles”?

Ninguna de las dos expresiones da a entender que el maná fuera la comida de los ángeles. Era “el grano del cielo” porque de ahí venía (Salmo 105:40). Puesto que los ángeles —o “poderosos”— viven en el cielo, la expresión “el pan mismo de ángeles” bien pudiera significar sencillamente que provenía de Dios, quien mora en los cielos (Salmo 11:4). También es posible que Jehová usara a ángeles para suministrar el maná a los israelitas.

w15 15/8 págs. 10-11 párr. 6 Nunca olvide que Jehová lo quiere

6. ¿Por qué debemos valorar la Palabra de Dios?

⁶ Otra muestra del amor que Dios nos tiene es su Palabra. En ella aprendemos quién es él y qué relación tiene con la humanidad. Por ejemplo, vemos la manera en que trató a los israelitas a pesar de su rebeldía. El **Salmo 78:38** dice que Jehová era misericordioso, que perdonaba sus errores y “no [los] arruinaba”. “Muchas veces hizo que su cólera se volviera atrás, y no despertaba toda su furia”. Si medita en este versículo, se convencerá aún más de que Dios lo quiere a pesar de sus errores y se preocupa por usted. No lo dude: usted es importante para Jehová (lea 1 Pedro 5:6, 7).

w11 15/2 págs. 26-27 párrs. 12-13 Amemos la justicia de todo corazón

12, 13. ¿Cómo podemos educar la conciencia?

¹² ¿Cómo educamos la conciencia? Estudiando la Palabra de Dios y las publicaciones bíblicas y aplicando el siguiente principio: “El corazón del justo medita” (Pro. 15:28). Pensemos, por ejemplo, en lo útil que es la meditación cuando nos surgen preguntas sobre un empleo. Ciertamente, hay casos en los que el esclavo fiel y discreto ha mostrado que un trabajo entra en conflicto directo con las Escrituras, por lo que la mayoría de los cristianos lo rechazaremos sin dudar. Ahora bien, cuando no hay una respuesta tan clara, cada uno deberá pedirle a Dios que lo ayude a analizar los principios bíblicos pertinentes antes de tomar cualquier decisión. Uno

de estos principios es no herir las conciencias ajenas (1 Cor. 10:31-33). Pero sobre todo, nuestro principal interés es conservar una buena relación con Dios. Si vemos a Jehová como nuestro amigo, nos preguntaremos en primer lugar: “¿Le causaré tristeza y dolor si acepto este trabajo?” (**Sal. 78:40, 41**).

¹³ Cuando preparamos las lecciones de *La Atalaya* o del Estudio Bíblico de la Congregación, no nos olvidemos de meditar. ¿Andamos siempre subrayando a toda velocidad las respuestas, párrafo tras párrafo? Esa preparación no puede ayudarnos a formar bien la conciencia ni a fortalecer nuestro amor por la justicia. Para lograr este objetivo, debemos dedicarnos en serio al estudio y la reflexión sobre la Palabra de Dios. No hay atajos si queremos que los principios rectos se graben en nuestro corazón.

w11 15/3 págs. 13-14 párr. 6 Confiemos en Jehová ahora que el fin está tan cerca

6. ¿Cómo podemos fortalecer nuestra resolución de rechazar los malos pensamientos?

⁶ Como las malas acciones comienzan con malos pensamientos, tenemos que trabajar con la mente (*léanse Romanos 8:5 y Efesios 2:3*). ¿Cómo podemos fortalecer nuestra resolución de rechazar los malos pensamientos? Veamos cinco maneras: 1. Pedir ayuda a Dios (Mat. 6:9, 13). 2. Meditar en ejemplos bíblicos tanto de quienes escucharon la voz de Jehová y se beneficiaron, como de quienes le desobedecieron y salieron perjudicados (1 Cor. 10:8-11). 3. Reflexionar en el dolor y la angustia que sufriríamos nosotros y nuestros seres queridos si pecáramos. 4. Pensar en cómo debe sentirse Jehová cuando uno de sus siervos comete un pecado grave (*léase Salmo 78:40, 41*). 5. Imaginar la alegría que siente Dios cuando ve que sus siervos leales rechazan el mal y hacen el bien, tanto en público como en privado (Sal. 15:1, 2; Pro. 27:11). Ciertamente, si tomamos estas medidas, se fortalecerá nuestra confianza en Jehová.

w11 1/8 pág. 4 ¿Qué se les debe enseñar?

¿Qué quiere Dios que sepamos de él?

- Lo que enseña la Biblia: “Vez tras vez ponían a Dios a prueba, y causaban dolor aun al Santo de Israel” (**Salmo 78:41**).

Lección: Lo que decimos y hacemos puede alegrar o entristecer a Jehová, de modo que debemos pensar antes de hablar y actuar

w95 15/9 pág. 10 párr. 9 Celosos por la adoración pura de Jehová

9. ¿Qué les ocurrió a los habitantes de Israel y Judá por no tener celo por la adoración pura de Jehová?

⁹ Lamentablemente, los israelitas olvidaron pronto estas lecciones. No fueron celosos por la adoración pura de Jehová. “Con sus imágenes esculpidas siguieron [incitando a Dios] a celos.” (**Salmo 78:58**.) Por consiguiente, Jehová permitió que diez tribus de Israel fueran llevadas cautivas a Asiria en 740 a.E.C. El reino de dos tribus de Judá sufrió un castigo similar cuando su capital, Jerusalén, fue destruida en 607 a.E.C. Muchas personas murieron, y a las sobrevivientes las llevaron al cautiverio en Babilonia. ¡Qué ejemplo amonestador para todos los cristianos de hoy en día! (1 Corintios 10:6, 11.)

w09 15/4 págs. 29-30 párr. 7 Valoremos el papel de Jesús, el David y el Salomón Mayor

7. a) ¿Qué preparó a David para cumplir sus obligaciones como rey? b) ¿Cómo demostró Jesús que él es el Pastor Excelente?

⁷ Los años que pasó David en el campo cuidando ovejas lo prepararon para las importantes obligaciones que asumiría al convertirse en el pastor de la nación de Israel (**Sal. 78:70, 71**). Jesús también ha demostrado ser un pastor ejemplar. Él pastorea al “rebaño pequeño” y a las “otras ovejas” gracias a las fuerzas y la guía que Jehová le da (Luc. 12:32; Juan 10:16). Sin lugar a dudas, él es el Pastor Excelente. Conoce tan bien a sus ovejas que las llama a todas por su nombre. Además, las quiere tanto que cuando estuvo en la Tierra hizo muchos sacrificios por ellas (Juan 10:3, 11, 14, 15). Ahora bien, Jesús logró algo que David jamás hubiera podido lograr. Su sacrificio redentor abrió la puerta para que la humanidad sea rescatada de la muerte. Nada impedirá que guíe a los miembros del “rebaño pequeño” hasta los cielos, donde recibirán vida inmortal, ni que conduzca a sus “otras ovejas” a un nuevo mundo de justicia, donde podrán vivir para siempre sin temor a los depredadores (*léase Juan 10:27-29*).

Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2015
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)